

Zenobia Camprubí

La llama viva

Emilia Cortés Ibáñez

Alianza editorial

Diseño de cubierta: Manuel Estrada

Imagen de cubierta: Retrato de Zenobia, hacia 1911; cedido por la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez, Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras.

Imagen de contracubierta: Retrato de Zenobia y Juan Ramón recién casados; cedido por el Centro de Estudios Juanramonianos. Casa-Museo Zenobia-Juan Ramón Jiménez. Moguer

Reservados todos los derechos.

El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Emilia Cortés Ibáñez, 2020

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2020

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-9181-898-4

Depósito legal: M. 5.318-2020

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

Índice

13	Preliminar
17	I. Antecedentes familiares de Zenobia Camprubí
29	II. La familia de Zenobia. Los Camprubí Aymar
47	III. Cambio de rumbo. Nueva York (1904-1909)
65	IV. España de nuevo (1909-1916)
121	V. Del matrimonio al exilio (1916-1936)
167	VI. En Norteamérica (1936-1951)
223	VII. Puerto Rico (1951-1956)
289	VIII. El último viaje
291	Apéndice de textos de Zenobia Camprubí
381	Cronología
391	Notas
415	Bibliografía
429	Créditos fotográficos
433	Índice onomástico

A Ellos,
a los que se han ido

«Zenobia: eres graciosa, intensa, encantadora; fina de cuerpo y alma; amas lo humano y percibes lo divino; sientes la naturaleza, la música, la pintura, la poesía, la filosofía, la historia, todas las artes y todas las ciencias. Eres buena compañera de hogar, de viaje y de trabajo. Siempre estás dispuesta a trabajar o a gozar. No eres interesada. Eres cumplidora, digna, generosa. No pides nada a nadie. Das todo. Te acomodas a todas las circunstancias y las resuelves alegremente. Ríes siempre, a veces por no llorar.

Juan Ramón Jiménez, *Monumento de Amor* (2017)

«Tenía Zenobia una voz suave, de una alegre dulzura. Era alta, con un pelo de un rubio ceniza en que albeaban las canas, con unos ojos azules de mirada radiante y atónita, con unas manos delicadamente expresivas. Daba una impresión de fortaleza dulce o, mejor, de debilidad que se hace vigorosa porque hay algo aún más débil —más poderosamente débil— que cuidar, que sostener, que alentar...

Ella, sostén ideal de la vida y de la obra de un gran poeta.»

Rafael de Penagos, «La sonrisa de Zenobia», *ABC* (1956)

«Ella me dijo en un momento en que yo, indignada contigo, decía que todo se lo debías a ella, que tú, después de todo, habías escrito *Platero* antes de conocerla a ella, mostrándome qué profundamente había llegado a quererte.»

Carta de Inés Camprubí, sobrina de Zenobia, a Juan Ramón, 15-12-1956
(Archivo privado de Carmen Hernández-Pinzón)

«Zenobia Camprubí, de aspecto nórdico, me parece el revés de la medalla: voz suave, alegre y cariñosa, ojos azules que miran como sorprendidos, carácter espontáneo y expansivo y, sobre todo, manos llenas de expresión, bondadosas y abiertas; como un libro.»

Carlos Morla Lynch, *En España con Federico García Lorca* (2008)